

Programa de políticas públicas

Área ambiente, recursos naturales y energía.

Política pública N° 373

Septiembre 2022

Seguridad alimentaria: desde una mirada medioambiental.



Resumen ejecutivo

La seguridad alimentaria se ha convertido en una de las metas más importante que los Estados pretenden lograr para alcanzar el objetivo de “Hambre Cero” en 2030. Sin embargo, se presenta el desafío de abordar esta problemática desde una perspectiva que tenga en cuenta el cuidado del medio ambiente, a fin de buscar soluciones que no solamente satisfagan necesidades de la población, sino que también sean saludables para el organismo, y cuidadosas con el ambiente. Aquí se desarrollan las principales problemáticas y políticas que hoy se están discutiendo e implementando a nivel global.



Consejo Consultivo de las Nuevas Generaciones Políticas

Walter Agosto
Alfredo Atanasof
Paula Bertol
Carlos Brown
Gustavo Ferrari
Mariano Gerván

Diego Guelar
Eduardo Menem
Federico Pinedo
Claudio Poggi
Ramón Puerta
Laura Rodríguez Machado

Leonardo Sarquís
Cornelia Schmidt Liermann
Jorge Srodek
Enrique Thomas
Pablo Tonelli
Pablo Torello
Norberto Zingoni

Las Nuevas Generaciones Políticas

Manuel Abella Nazar
Carlos Aguinaga (h)
Valeria Arata
Cesira Arcando
Lisandro Bonelli
Miguel Braun
Gustavo Cairo
Mariano Caucino
Juan de Dios Cincunegui
Omar de Marchi
Alejandro De Oto Gilotaux

Francisco De Santibañes
Soher El Sukaria
Ezequiel Fernández Langan
Gustavo Ferri
Christian Gribaudo
Marcos Hilding Ohlsson
Guillermo Hirschfeld
Joaquín La Madrid
Luciano Laspina
Leandro López Koenig
Cecilia Lucca
Gonzalo Mansilla de Souza

Ana Laura Martínez
Germán Mastrocola
Nicolás Mattiauda
Adrián Menem
Victoria Morales Gorleri
Diego Carlos Naveira
Julián Martín Obiglio
Francisco Quintana
Shunko Rojas
Damián Specter
Ramiro Trezza
José Urtubey

Director Ejecutivo

Julián Martín Obiglio

FUNDACIÓN NUEVAS GENERACIONES POLÍTICAS

Beruti 2480 (C1117AAD)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina)
Tel: (54) (11) 4822-7721
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar
www.nuevasgeneraciones.com.ar

FUNDACIÓN HANNS SEIDEL

Montevideo 1669 piso 4° oficina "C" (C1021AAA)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina)
Tel: (54) (11) 4813-8383
argentina@hss.de
www.hss.de/americalatina

Programa de políticas públicas

La Fundación Hanns Seidel no necesariamente comparte los dichos y contenidos del presente trabajo.

Seguridad alimentaria: desde una mirada medioambiental.

I) Introducción.

El presente trabajo tiene como objetivo enunciar determinados conceptos que son fundamentales para comprender qué aspectos incluye el término de seguridad alimentaria y qué tipo de medidas se deberán tomar para garantizarla. Por otra parte, se analizarán los diferentes factores que imposibilitan brindar una alimentación saludable, como así también se compararán las políticas públicas llevadas a cabo por otros Estados para sortear este desafío. Finalmente, se analiza con especial consideración el cambio climático, que podría convertirse en un factor crucial que atente a nivel global contra todos los sistemas alimentarios.

Desde lo ocurrido con la pandemia de Covid-19, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO) se alarmó por los datos recabados de estos dos últimos años, en los cuál se observó que varios países han tenido procesos de recesión en sus economías, provocando un aumento en la inseguridad alimentaria y malnutrición.¹ Acorde con estos informes se identificaron cuatro factores determinantes para la permanencia de la inseguridad alimentaria en los países, siendo ellos:

- Los conflictos (bélicos, políticas internas, falta de consensos, etc.),
- La variabilidad y las condiciones extremas del clima (sequia, Inundaciones, incendios, etc.),
- Las desaceleraciones y debilitamientos de la economía (empleo no registrado, inflación, restricciones al sector productivo, etc.).
- La inasequibilidad de las dietas saludables (costos de los alimentos nutritivos, falta de incentivos económicos a estos sectores productivos y en toda la cadena de estos alimentos, la baja demanda de los consumidores a este tipo productos, etc.)

Es por ello, que se comenzó a poner en duda la forma de producción convencional, ya que este modelo está fuertemente ligado con aspectos más extractivos y mercantilista, desatendiendo los recaudos para su explotación y desconociendo las consecuencias que ello traería para las economías regionales como así también para el medio ambiente, ya que se ha

¹“El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo” En: <https://www.fao.org/3/cb5409es/cb5409es.pdf>

evidencia como estas prácticas contribuyen a la emisión de gases de efecto invernadero. Por lo que, de continuar así, esto sólo culminara en más hambre a futuro.

II) Conceptos esenciales.

Según la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1996) el término seguridad alimentaria, refiere al *“acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana”*.

A partir de esta definición podremos hacer un análisis más profundo acerca de las cuatro dimensiones que abarca este concepto.

En primer lugar, seguridad alimentaria se encuentra estrechamente vinculada con la disponibilidad física de los alimentos, es decir, que los individuos tienen a su alcance todos los alimentos que ello deseen.

En segundo lugar, hablamos de accesibilidad a nivel económico, por lo que refiere directamente con el poder adquisitivo que cada individuo tiene a la hora de comprar esos alimentos.

En tercer lugar, la seguridad alimentaria está vinculada con el tipo y la calidad nutritiva de alimentos que se ingieren, es decir, la correcta preparación de los alimentos, la diversidad de la dieta, como elementos que promueven una alimentación nutritiva

En último lugar, este concepto se relaciona con la estabilidad, lo que refiere a lograr estas tres dimensiones anteriormente mencionadas, a lo largo del tiempo.

Asimismo, la FAO incorporo el término de “sistemas alimentarios” ya que engloba otros ejes, además de la seguridad alimentaria y nutrición, pues busca no comprometer las bases económicas, sociales y ambientales que son las que permiten que las generaciones futuras puedan continuar generando para sí mismas y para el resto de los habitantes.

Con el paso del tiempo, otros actores, como ONGs y organizaciones de la sociedad civil, ampliaron el concepto de seguridad alimentaria y acuñaron el término de soberanía alimentaria.² Este se centra en seis pilares fundamentales:

1. "Alimentos para los pueblos".

- a) Pone la necesidad de alimentación de las personas en el centro de las políticas.
- b) Insiste en que la comida es algo más que una mercancía.

2. Pone en valor a los proveedores de alimentos.

- a) Apoya modos de vida sostenibles.
- b) Respeta el trabajo de todos los proveedores de alimentos.

3. Localiza los sistemas alimentarios.

- a) Reduce la distancia entre proveedores y consumidores de alimentos.
- b) Rechaza el dumping y la asistencia alimentaria inapropiada.
- c) Resiste la dependencia de corporaciones remotas e irresponsables.

4. Sitúa el control a nivel local.

- a) Lugares de control están en manos de proveedores locales de alimentos.
- b) Reconoce la necesidad de habitar y compartir territorios.
- c) Rechaza la privatización de los recursos naturales.

5. Promueve el conocimiento y las habilidades.

- a) Se basa en los conocimientos tradicionales.
- b) Utiliza la investigación para apoyar y transmitir este conocimiento a generaciones futuras.

c) Rechaza las tecnologías que atentan contra los sistemas alimentarios locales.

6. Es compatible con la naturaleza.

- a) Maximiza las contribuciones de los ecosistemas.
- b) mejora la capacidad de recuperación.
- c) Rechaza el uso intensivo de energías de monocultivo industrializado y demás métodos destructivos.

Por otra parte, también comenzó a resonar como solución a todas las crisis alimentarias, la implementación de agroecología³. Según la FAO, este tiene un enfoque

² **Soberanía alimentaria:** "Derecho de cada pueblo, comunidad y país a definir sus propias políticas agrícolas, pastoriles, laborales, de pesca, alimentarias y agrarias que sean ecológicas, sociales, económicas y culturalmente apropiadas a sus circunstancias exclusivas. Esto incluye el derecho real a la alimentación y a la producción de alimentos, lo que significa que todos los pueblos tienen el derecho de tener alimentos y recursos para la producción de alimentos seguros, nutritivos y culturalmente apropiados, así como la capacidad de mantenerse a sí mismos y a sus sociedades" (Foro de ONG/OSC, 2002).

holístico y se encuentra integrado con principios ecológicos y sociales de diseño y gestión de sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles.

Es así como fueron evolucionando los conceptos, agregándose nuevos parámetros y objetivos más sustentables, respetando a las comunidades y siendo más conscientes y respetuosos de los elementos que garantizan la seguridad alimentaria. Es por ello que los Estados, deben buscar nuevas herramientas que les permitan brindar a la población una alimentación saludable y sostenible.

III) ¿Qué sucede en Argentina?

Argentina en el mercado mundial, durante el 2020, se posicionó como el primer exportador de harina y aceite de soja, aceite y jugo de limón, maní y porotos. En segundo lugar, como exportador de yerba mate; en tercer lugar, de granos de soja; en cuarto lugar en peras y leche en polvo, y en el quinto puesto, como exportador de harina de trigo, carne bovina, lanas, aceite de girasol y camarones y langostinos, de acuerdo al relevamiento de la Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina (FADA). Sin embargo, todo ello no se refleja en la seguridad alimentaria de los argentinos, dado que se encuentra entre los países que más alimentos producen.

Según los reportes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), más de 2 millones de la población viven con déficit alimentario⁴. A su vez, otro relevamiento del Observatorio de la Deuda Social (ODSA) de la Universidad Católica Argentina (UCA), indicó que en 2010 la Argentina tenía un 6% de nivel de inseguridad alimentaria, sin embargo, para 2021 se registró en un 8,3%, siendo que en 2020 hubo un pico del 8,7% de hogares con

³ **Agroecología:** metodología que se busca optimizar las interacciones entre las plantas, los animales, los seres humanos y el medio ambiente. De esta manera, se asegura una producción de alimentos sanos que protege el suelo, el agua y el clima sin contaminar ni dañar la biodiversidad con la utilización de agrotóxicos ni transgénicos.

⁴ “Por qué hay hambre en Argentina si se produce comida para 440 millones de personas (10 veces su población)” En: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45303359#:~:text=La%20Comisi%C3%B3n%20Econ%C3%B3mica%20para%20Am%C3%A9rica,de%20argentinos%20con%20d%C3%A9ficit%20alimentario.>

problemas alimentarios. Lo que motivó la implementación de varias medidas para amortiguar el impacto de la pandemia.⁵

Entonces, muchos se preguntarán porque Argentina tiene inseguridad alimentaria si no existen complicaciones con el acceso físico a los alimentos. Uno de los factores que se le atribuye como causante de esta falencia en la alimentación es la falta de suficientes ingresos económicos. Esto se refleja en los últimos datos del INDEC sobre el segundo semestre 2021 que indican que nuestro país alcanzó el 27,9% de hogares por debajo de la línea de pobreza (LP), lo que representa al 37,3% de las personas. Dentro de este conjunto se distingue un 6,1% de hogares por debajo de la línea de indigencia (LI), que incluyen al 8,2% de las personas.⁶

En este contexto, desde 2003 se encuentra vigente la ley 25.724 sobre “Programa de nutrición y alimentación nacional”. Esta ley viene a brindar un conjunto de herramientas para abordar la problemática alimentaria, cuyos principales destinatarios son los niños de hasta 14 años, las mujeres embarazadas, personas con discapacidad y personas adultas a partir de los 70 años.

Asimismo, también se encuentra la ley 24.714 que persigue objetivos similares a ley anteriormente mencionada, en la cual se incluyó la asignación de una suma mensual de dinero a aquellas personas que tengan a su cargo hijos menores de 18 años, en el caso de que sus progenitores se encuentren desocupados, tengan empleos informales o sean trabajadores del servicio doméstico. En lo que respecta a hijos con discapacidad, no se establece un límite de edad para percibirlo.

Cabe destacar que estas medidas son acompañadas con otras líneas de acción que en paralelo contribuyen a asistir a la población más vulnerable, entre ellas se encuentran⁷:

- a) Prestación alimentaria.
- b) Pro Huerta.
- c) Fortalecimiento a comedores comunitarios y merenderos.

⁵ “Radiografía del hambre: las razones detrás de la falta de comida en la mesa de los argentinos” En: <https://www.cronista.com/economia-politica/radiografia-del-hambre-en-la-argentina-crecio-la-inseguridad-alimentaria/#:~:text=Seg%C3%BAAn%20los%20%C3%BAltimos%20relevamientos%20del,de%20hogares%20con%20problemas%20alimentarios.>

⁶ Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos “En: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_22F5E124A94B.pdf

⁷ “Seguridad y Soberanía Alimentaria” En: <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/seguridadalimentaria>

d) Fortalecimiento a comedores escolares.

e) Asistencia alimentaria a familias

f) Educación alimentaria nutricional.

La política pública de prestación alimentaria está orientada a madres o padres con hijos e hijas de hasta 14 años de edad que reciben la AUH. Las embarazadas a partir de los 3 meses, también cobran una asignación por embarazo. Lo mismo sucede con las personas con discapacidad, y con las madres con 7 hijos o más (perciben pensiones no contributivas).

Por otra parte, el programa Pro Huerta promueve el acceso a alimentos saludables a través de la producción agroecológica y los accesos al agua para uso integral, cuyo objetivo principal es alcanzar la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria. Este tiene como destinatarios a las familias y organizaciones de productores en situación de vulnerabilidad social, en donde se les brinda asistencia técnica y capacitación, también se promueven financiamientos a proyectos productivos y de acceso al agua. Asimismo, se otorga apoyo para la comercialización de lo producido a través de mercados y ferias populares, además de tener espacios para la educación alimentaria y ambiental.

El fortalecimiento a comedores comunitarios y merenderos procura aumentar la capacidad de gestión y las condiciones en la que se prestan esos servicios. Asimismo, estos lugares cuentan con asistencia técnica a fin de que se utilicen criterios nutricionales basados en las recomendaciones de las guías alimentarias elaboradas por el Ministerio de la Salud de la Nación. Parte de estas asistencias, incluyen la entrega de materiales de apoyo, para ampliar y profundizar la aplicación. Este programa tiene como destinatarios a las organizaciones de la sociedad civil que asisten a personas en sus espacios comunitarios, haciendo foco en niños, niñas y adolescentes, mujeres embarazadas, madres de niños lactantes, adultos mayores y adultos en situación de vulnerabilidad social.

Asimismo, nuestro país cuenta con otra política pública denominada "tarjeta alimentar", que se implementó una vez entrada en vigencia la ley 25.519⁸. Ella surgió a partir de una prórroga de la Emergencia Alimentaria Nacional hasta el 31 de diciembre del año 2022. En ese momento, a través del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, se creó el Plan Nacional Argentina contra el hambre, cuyo objetivo general es garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de toda la población y familias argentinas, con especial atención en los sectores de mayor vulnerabilidad económica y social, apoyándose en el fortalecimiento de las

⁸ "EMERGENCIA ALIMENTARIA NACIONAL " En <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/arg190061.pdf>

acciones que lleva adelante el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional y todo otro programa y/o dispositivo institucional que se complemente y/o tenga como finalidad última brindar respuesta a la temática alimentaria.

Dicho plan tiene como ejes fundamentales la utilización del presupuesto para la implementación de tarjetas magnéticas, a las que el Estado transfiere dinero mensualmente para la compra de alimentos. De manera tal, que las personas eligen libremente que alimentos comprar de acuerdo a sus gustos y hábitos.

Por otra parte, impulsa la realización de actividades educativas sobre la alimentación nutricional y promoción desarrollo infantil y familiar, tanto para técnicos locales, como referentes comunitario y familias.

Por otro lado, no todo el territorio del país goza de la misma accesibilidad a los alimentos. Tal es el caso de la provincia de Chaco que tiene una población de 1.055.259 habitantes según el censo de 2010, de la cual el 38% de los niños, niñas y adolescentes de 0 a 18 años se encuentran en situación de malnutrición, ya sea por bajo peso o exceso de peso, convirtiéndose en una de las provincias con más bajo índices de desnutrición.

En consecuencia, el gobernador de la provincia de Chaco firmó en agosto de este año, un convenio con FAO sobre seguridad alimentaria⁹. Este acuerdo resolvió trabajar con un paquete de programas y planes que garanticen mejores condiciones alimentarias para los ciudadanos de la provincia. Entre estos programas se encuentra el “Plan Nutrir Chaco” cuyo principal objetivo es mejorar la seguridad alimentaria. Asimismo, se lanzó el programa “Seguridad y Soberanía Alimentaria”, que tiene como objetivo mejorar la disponibilidad, accesibilidad y variedad de alimentos. Este conjunto de dispositivos contribuye al fortalecimiento de alianzas para el cumplimiento de la Agenda 2030 y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Asimismo, se busca la aplicación de nuevas metodologías para la recolección de datos, muestreos, interpretación y construcción de índices de precios, a fin de fortalecer al Instituto Provincial de Estadísticas y Ciencias de Datos.

Con el panorama general del país anteriormente descrito, podemos concluir que las políticas en esta materia no son suficientes, y que la seguridad alimentaria no se logra únicamente con dinero. La pobreza y el hambre no solo resuelven con adjudicación de sumas

⁹“La provincia de Chaco firmó un convenio con la FAO sobre seguridad alimentaria” En: <https://www.infobae.com/politica/2022/08/16/la-provincia-de-chaco-firmara-un-convenio-con-la-fao-sobre-seguridad-alimentaria/>

dinero pues esto no garantiza que sus beneficiarios adquieran y/o elijan alimentos nutritivos en su dieta (recordemos que los destinatarios principales de estos programas son los niños, niñas y adolescentes, y que recae sobre sus progenitores la elección de la dieta). En este sentido, nuestro país debe apuntar a contribuir a la seguridad alimentaria desde otra perspectiva, en donde los alimentos sean la prioridad. Es decir, lograr a través de la educación alimentaria, que se elijan los grupos de alimentos que tenga un alto valor nutricional.

Por otra parte, es necesario involucrar a los sectores productivos, para que reflejen en sus productos la utilización de buenas prácticas agrícolas y ganaderas, y formen parte de las listas de proveedores de los comedores populares. Es decir, que el Estado pueda contribuir y retribuir los esfuerzos de aquellos productores e industrias del sector alimentarios que adopten criterios sustentables en su producción.

Actualmente se encuentra en debate en el Congreso Nacional un proyecto presentado por el Poder Ejecutivo en noviembre de 2021 sobre "Régimen de fomento al desarrollo al desarrollo agroindustrial federal inclusivo, sustentable y exportador"¹⁰ que tiene como objetivo: promover el incremento de la inversión y el empleo, impulsar la producción y la competitividad de los distintos sectores que forman parte de las cadenas agroindustriales, mejorar la productividad y la calidad de las mismas mediante una mayor industrialización, procurar el aprovechamiento integral de la biomasa y su transformación en bioproductos de alto valor agregado y potenciar la producción de los alimentos procesados, agroforestales, tecnologías y servicios para el agro; atendiendo a la heterogeneidad existente en la productividad y en la competitividad de las distintas cadenas de valor y en los productores y las productoras que las conforman.

Sin embargo, aún es solo un proyecto, por lo que se necesitan políticas públicas más eficientes que sean congruente con los lineamientos de sustentabilidad. Por ello, es importante volver a integrar a los pequeños productores y actualizar las tecnologías que permitan mejorar las condiciones de producción sin dañar ni poner en peligro las condiciones del medio ambiente. Cabe destacar, además, que a esta situación se le suma que sector agroindustria representa el 37% de las emisiones de carbono, según el inventario de gases de efecto invernadero de 2019.

¹⁰ "Régimen de fomento al desarrollo al desarrollo agroindustrial federal inclusivo, sustentable y exportador " En: <https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2021/PDF2021/TP2021/0012-PE-2021.pdf>

Alineando el sector productor agrícola ganadero con productos sostenibles, junto con los programas de asistencia social, se podrá cuadrar de manera eficiente la seguridad alimentaria para la población argentina.

IV) Situación en otros países.

Unión Europea

La seguridad alimentaria es una preocupación que tiene injerencia en todas las agendas a nivel global. Es por ello que la Unión Europea viene trabajando al respecto en los últimos años.

La crisis alimentaria se ha agravado debido a los cambios climáticos (las sequías, inundaciones, las olas de calor, etc.), los efectos de la pandemia del coronavirus y actualmente la guerra en Ucrania (este último país era uno de los proveedores de trigo más importantes para el Sur Global). A ello se suma que la disminución de la producción genera una subida de los precios.

Entre las medidas que vienen aplicando desde hace unos años, se encuentra el "Pacto Verde"¹¹ y la estrategia "de la granja a la mesa"¹². Ambas medidas persiguen objetivos similares, cuyo principal meta es lograr una gobernanza integrada del sistema alimentario en donde la sostenibilidad se aplique en cada uno de los estadios de producción, afianzando las políticas de reducción del uso de pesticidas y fertilizantes hasta la adopción plena de una agricultura ecológica y una fuerte política de reducción de los desperdicios de alimentos.

La estrategia de la "granja a la mesa" pretende hacer evolucionar el sistema alimentario actual de la UE hacia un modelo sostenible.

Los principales objetivos de la estrategia son:

- a) Garantizar suficientes alimentos, y que sean asequibles y nutritivos, sin superar los límites del planeta;
- b) Reducir a la mitad el uso de plaguicidas y fertilizantes y la venta de antimicrobianos;

¹¹ Surgió en 2019 con el objetivo de superar la degradación y los cambios climáticos. Es una [hoja de ruta con acciones](#) para impulsar el uso eficiente de los recursos mediante el paso a una economía limpia, circular y detener el cambio climático, revertir la pérdida de biodiversidad y reducir la contaminación. Describe las inversiones necesarias y los instrumentos de financiación disponibles.

¹² "Un sistema alimentario mundial más sano y sostenible: ¿Qué se juega la UE? En: [Un sistema alimentario mundial más sano y sostenible.pdf](#)

- c) Aumentar la cantidad de tierra dedicada a la agricultura ecológica;
- d) Promover un consumo de alimentos y unas dietas saludables más sostenibles;
- e) Reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos;
- f) Mejorar el bienestar de los animales.

Dicha estrategia también prevé una serie de iniciativas y propuestas legislativas sobre la agricultura ecológica, el etiquetado sobre propiedades nutritivas en la parte frontal del envase y el etiquetado de alimentos sostenibles, de tal forma que se logre luchar contra el fraude alimentario en la cadena de suministro y la reducción del desperdicio de alimentos.

En sintonía con estos objetivos, el parlamento europeo aprobó el 3 de noviembre de 2021 la reforma de la Política Agrícola Común (PAC), a fin de que los sistemas agrícolas sean más respetuosos con el medio ambiente, el clima y el bienestar animal. La implementación de esta reforma podría significar de gran ayuda en la reducción de las emisiones de efecto invernadero del sector agrícola. Sin embargo, se advierten que podrían significar un desequilibrio en las emisiones de CO₂ para aquellos países que no pertenecen a la Unión Europea, dado que dichas medidas no serán aplicadas por esos otros países.

Asimismo, se desarrollan paralelamente otras estrategias como el “Código de Conducta” que busca generar acuerdos voluntarios entre el sector empresarial y comercial sobre prácticas responsables en lo que respecta a la producción de alimentos. Todo ello sirve para generar sinergia desde los sectores privados y el consumidor para acelerar esta transición hacia una alimentación saludable y sustentable.

Por otra parte, también se vienen generando espacios más participativos para promover la democracia alimentaria. De esta manera, los actores que representan a la cadena alimentaria se involucran y participan en la adecuación de estos nuevos objetivos.

Por último, pero no menos importante, se procura incentivar a la población en la elección de dietas basadas en plantas con menos productos animales, provenientes de producciones sustentables.

Sin embargo, todos estos esfuerzos pueden verse socavados por las consecuencias del cambio climático, como la sequía.¹³ Este fenómeno provoca tensión hídrica y escasez de agua lo cual preocupa a todo Europa dado que las aguas dulces provenientes de ríos y aguas subterráneas se utilizan para el consumo local. Por lo que esta situación provoca que estos cuerpos de agua se vuelvan extremadamente vulnerables.

¹³“Europa en alerta roja por sequía extrema: el problema de la escasez de agua”
En:<https://www.plataformatierra.es/innovacion/escasez-de-agua-y-sequia-en-europa/>

Cabe destacar, que la sequía tiene un impacto negativo en la producción de energía eléctrica para los países cuya matriz energética procede de las hidroeléctricas (Noruega, Islandia, Suiza y Austria), lo que hace subir los costos.

A ello se suma que los sistemas de abastecimiento del continente se agravarán al reducirse los cultivos y niveles de producción por la escasez de agua.

En estos sentidos los países europeos han tenido que ajustar su política en cuanto al uso del agua, a fin de evitar el desabastecimiento para la población, como así también en políticas que acompañen al sector agrario con la implementación de buenas prácticas y la implementación de herramientas sustentables.

Brasil.

En 2014, Brasil había logrado disminuir el hambre en su país gracias a la implementación de programas sociales como la “Bolsa Familia”. Sin embargo, su situación fue cambiando a causa de la recesión económica y luego por la llegada de la pandemia.

Recientemente, según un estudio de la Red Brasileña de Investigación sobre Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (Rede Penssan), el 58,7% por ciento de la población (o sea, 125.2 millones de personas) vive con inseguridad alimentaria, mientras que el 15,5 % de la población no tiene qué comer y solo cuatro de cada diez familias gozan de pleno acceso a la alimentación.

El Estado brasileño se está ocupando con medida paliativas para evitar el desborde de las demandas de la población, entre ellas la entrega de mercadería acompañado con ayudas económicas a determinados sectores más vulnerables. No obstante ello, la inscripción para acceder a estos beneficios requiere de conectividad, en consecuencia, deja afuera del sistema a gran parte de la población rural, que aún no cuenta con estas posibilidades.

A pesar de ello, algunas localidades como la de Maranhão, han adoptado políticas que incluyen la compra de productos agrícolas a granjas familiares a fin de elaborar un paquete de alimentos de diversidad de productos para que sean distribuidos directamente a la población local.¹⁴

En este contexto, donde se busca orientar las políticas más sustentables para el sector agroindustrial, los ministros de Agricultura, Ganadería y Pesca brasilero y argentino se

¹⁴ “Covid-19 & Seguridad Alimentaria | En Brasil, ¿será suficiente la ayuda de emergencia para garantizar el acceso a la comida a los más pobres?” En: <https://www.pp-al.org/es/noticias/covid-19-seguridad-alimentaria-en-brasil-sera-suficiente-la-ayuda-de-emergencia-para-garantizar-el-acceso-a-la-comida-a-los-mas-pobres>

reunieron este año para afianzar herramientas conjuntas que contribuyan a garantizar la seguridad alimentaria sostenible en ambos países. Ambos hicieron hincapié en la parte productiva, pues gran parte de la producción regional está fuertemente vinculada con la agricultura y ganadería

Ambos escenarios, muestran como los Estados se están involucrando cada vez más en la elaboración de políticas públicas sustentables, entendiendo que su implementación es necesaria para asegurar la seguridad alimentaria de la población, resaltando la defensa de la sostenibilidad de la agroindustria regional.¹⁵

V) Aspectos para mejorar.

La seguridad alimentaria representa uno de los objetivos principales de los países, pero para poder mejorar las condiciones en la que se da la alimentación de la población, se debe modificar el modelo de producción convencional existente, pues constituye una forma perjudicial no solo para la salud de las personas, sino que también pone en peligro al medio ambiente. Es por ello que el modelo industrial convencional, que entiende a la alimentación como un negocio, donde la mayor parte de los alimentos son procesados con bajo nivel de nutrientes, debe ser reemplazado, puesto que en el largo plazo, genera problemas de salud en la sociedad.

Asimismo, la producción convencional se basa en la concentración del ganado, monocultivo, uso de maquinaria y abuso de agentes tóxicos, generando desgaste y contaminación de los suelos, provocando una pérdida en la calidad de los suelos y la biodiversidad que los rodea. Todas estas herramientas representan prácticas rentables, pero poco eficientes y para nada amigables con el medio ambiente, y mucho menos sustentable.

Cabe destacar que la industria alimenticia es uno de los grandes emisores de gases que producen el efecto invernadero, debido a la deforestación, la utilización de métodos no sustentables, el procesamiento y transporte.

En este sentido estas prácticas se van poniendo en duda y son dejadas de lado para volcarse a prácticas sostenibles que garanticen la soberanía alimentaria del país productor.

¹⁵“Argentina y Brasil se comprometen con la seguridad alimentaria sostenible mundial “En: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-y-brasil-se-comprometen-con-la-seguridad-alimentaria-sostenible-mundial>

Dado que este modelo defiende el acceso a la alimentación y al agua como derechos fundamentales, genera la activación de las economías nacionales con productos naturales, promoviendo mercados más transparentes y participativos.

A su vez, el modelo de sustentabilidad defiende el derecho a una alimentación sana y diversa; en donde se prioriza la utilización de un modelo agroecológico que genera ecosistemas sostenibles, sin uso de contaminantes, lo que ayuda a regenerar los suelos y el agua, aumentando la productividad a corto y largo plazo.

Por otra parte, dichos principios de sustentabilidad, defienden la preservación de la biodiversidad, a través de la reproducción de semillas, fomentando la diversidad y capacidad de adaptación. De esta manera, la agroecología tiene la capacidad de reducir los gases invernaderos y generar nuevos ecosistemas que absorban el carbono de la atmósfera. Si bien es claro que ella no puede utilizarse en forma extensiva, es un aporte a la sustentabilidad.

Por lo tanto, resulta de vital importancia que nuestro país pueda volcarse a estas nuevas prácticas sostenibles, orientando sus políticas en los pilares de la soberanía alimentaria. Para ello se deberá:

- a) Eliminar todas las formas de desnutrición y malnutrición, incluyendo la obesidad y otras enfermedades relacionadas con la alimentación.
- b) Producir alimentos cuidando el ambiente y respetando las medidas de mitigación y adaptación al cambio climático.
- c) Desarrollar tecnologías innovadoras y transferirlas haciéndolas más accesibles.
- d) Fomentar un comercio fluido que garantice el acceso a los alimentos en todas las regiones del mundo y en condiciones nutritivas y de inocuidad adecuadas.
- e) Disminuir radicalmente las pérdidas y desperdicios de alimentos a lo largo de la cadena de valor, la comercialización y el consumo.

VI) Conclusiones.

En este contexto, nuestro país tiene varios retos por delante por sortear. En primer lugar, lograr que la seguridad alimentaria sea tomada por la sociedad con la dimensión que merece, pues abarca múltiple actores, múltiples factores y sobre todo múltiples

consecuencias, que si no se resuelven prematuramente puede desencadenar en un escenario catastrófico a nivel global.

El cambio climático es una de las causas que pone en riesgo la seguridad alimentaria, dado que muchos de sus fenómenos, ponen en peligro la producción de las materias primas y por ende a los alimentos que se consumen en el día a día.

Por otro lado, y en forma complementaria, las políticas públicas llevadas a cabo por nuestro país también deben estar orientadas a asegurar una alimentación que garantice una verdadera calidad nutritiva.

Pero todos estos esfuerzos serán en vano si no se logra una concientización masiva sobre las buenas prácticas ambientales en nuestros sistemas alimentarios, y sobre la necesidad de una correcta elección de productos, que permitan llevar adelante dietas saludables.

ng